862.8
T2553a
v. 2
no. 18

Los Cortejos Burlados

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2553a~~
~~v.2~~
~~no.18~~

a 00003 479505

This book must not be taken from the Library building.

6 Mar '61 V

Núm. 18.

# SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

# LOS CORTEJOS BURLADOS.

PARA SEIS PERSONAS.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1816.

*Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.*

# PERSONAS.

Don Ticli, figuron. Bernal
Un Abate. + ~~Bernal~~
Juana, maja. Florentina
Teresa, maja. + Mercedes
Sebastian. } Tunos. Dolores
Paquillo.. } Tunos. Enarguito

*Calle: y salen Sebastian y Juana como de paseo, hasta ponerse al frente, en ademan de estar enfadados, y despues de un rato de mansion, mirándose uno al otro.*

*Seb.* QUé tienes, Juana? habla claro:
¿á qué viene esa fachenda?
¿me quieres, ó no me quieres?
*Juan.* ¡Qué gana tienes de fiesta!
déxame, y no me provoques,
que no tengo la paciencia
para bufonadas.
*Seb.* ¿Cierto?
pues ven acá, mala hembra:
¿qué te falta? ¿yo no gasto
en servirte mi probeza,
de modo que estoy en cueros,
porque tú salgas compuesta?
*Juan.* Buen puñado son tres moscas:
para una triste peseta
que ganas, me haces vivir
como si fuera una negra,
sin poder hablar con nayde.
*Seb.* Pues digo, ¿es poca moneda
quatro reales cada dia?
*Juan.* Envidia tengo á Teresa.
*Seb.* ¿Por qué?
*Juan.* Porque no la pri[illegible]
Paquillo que vaya y venga
donde la da la regana,
siempre de broma y de fiesta.
*Seb.* Pues eso no has de lograrlo
de Sebastian, mientras tengas
el honor de ser su mueble.
*Juan.* Miren qué honor, anda fuera;
y parece que á un trapero
se le escapó de la cesta.
*Seb.* Tú andas buscando que yo
te corte una polonesa
de corteza de lentisco
con listas moradas.
*Juan.* ¡Dexa!
anda fuera tentacion;
de oirlo me da soberbia:
¿tú á mí cascarme? Real mozo,
sople usted el arroz, que quema.
*Seb.* ¿Quieres callar, Juana?
*Juan.* No:
y sobre todo, canela:
el que no lo quiera así
que se mude, ó que se muera.
*Seb.* La fortuna tuya es,
que están ya las paces hechas,
que si no, yo te diria
bien pronto quien es calleja.
*Juan.* Arrepuraditamente
distes con la horma mesma
de tu zapato.
*Seb.* Endinota,
calla, porque gente llega.
*Salen Paquillo y Teresa.*
*Ter.* Paquillo, ¿quieres que vaya
esta noche á la comedia,
porque me han dicho que es
buena funcion?
*Paq.* Lo que quieras,
pues para mí no hay mas gusto
que tenerte á ti contenta.
*Ter.* Bien haya tu genio, amen.
*Juan.* Señor zeloso sin renta,
aprenda usted á cortejar.
*Seb.* No me acomoda esa escuela,
porque las mugeres sois
lo mismo que las ovejas,
que aunque vayan de camino,
si pasan por donde hay yerba,
se desvían de las otras;
y á un revolver de cabeza,
mientras que llega el pastor,
se atracan de lo que encuentran.
*Juan.* Es muy propio en los tunantes
ser maliciosos.
*Seb.* Mi Reyna,
lo mejor es lo mejor:
ya me entiendes, ecetera.
*Sale D. Ticli.*
*D. Ticli.* No he visto bicho mas malo
que Cupido: él no respeta
á los viejos ni á los mozos::::
pero, tate, ¿no es aquella
la maja del otro dia?
por mi vida que es la mesma;
arrímome hácia este lado,
hasta ver si sola queda.
*Seb.* ¿Quién será este mascaron?
*Aparte á Juana.*
*Juan.* Oyes, chico, ¿si supieras

862.8
T2553a
v. 2
no. 18
764504

lo que me pasó con él
ayer tarde en la serreta?
*Seb.* Pues ¿qué hubo?
*Juan.* Estaba yo
comprando unas verengenas,
y me dixo: Doña Venus,
si usted está de bandera,
yo vengo á tomar partido:
vuelvo al punto la cabeza,
y le dixe: Sio D. Jul,
¿se quiere usted ir á la::-
*Seb.* Cesa,
que ya sé yo que tú eres
la mas constante Lucrecia.
*Sale el Abate, y se pone junto á D. Ticli.*
*Abat.* No sé qué gracia tenemos
los Abates, pues apenas
nos ponemos esta capa,
con el peynado á la greca,
en el mismo instante somos
consumados en las ciencias.
*Ter.* ¿Sabes lo que he reparado
en este D. Machi-hembra?
*Paq.* Dilo.
*Ter.* Que pasa á menudo
por la calle, y me hace señas.
*Paq.* Es muy propio en los Abates
ser marciales con las hembras.
*Tic.* Diga usted, en confianza,
*Al Abate.*
¿no es buena muchacha esta?
*Abat.* Mi canonicato simple
la diera yo.
*Tic.* ¡Linda flema!
para eso yo tambien
la daré toda mi hacienda.
*Paq.* ¿No es aquel Bastian y Juana?
*Ter.* Ellos son.
*Paq.* Pues, chica, llega.
*Ter.* A Dios, Señora real moza.
*Paq.* Sebastian, á la obediencia.
*Seb.* Bien venidos.
*Ter.* ¿No parece
*Aparte á ella.*
que estás, Juana, muy contenta?
*Juan.* ¿Cómo quieres que esté, chica,
con este diablo de pelma,
que no me dexa salir,
ni aun al umbral de la puerta.
sin venir de lazarillo?
*Ter.* ¿Pero corre la moneda?
*Juan.* ¡Qué ha de correr! quatro reale
gana al dia, sin las fiestas;
y de ellos se viste, calza,
come, bebe, fuma y juega.
*Tic.* ¡Quantos hay que hacen lo mism
en esta bendita tierra!
*Abat.* Muchos, menos los Abates,
que son excepcion de regla.
*Juan.* Es mucho lo que me enfada:
pero, chica, estoy tan ciega,
que el rato que no le veo,
pierdo toda la cabeza.
*Tic.* Y el muchacho lo merece,
¡que lástima de galera!
*Abat.* ¿Qué hablarán estas dos Ninfas
*Tic.* Conversaciones secretas
para alguna expedicion.
*Abat.* ¿Por la mar, ó por la tierra
*Tic.* A mí me parece que
serán batallas caseras.
*Seb.* Muchachas, aquellos dos,
segun yo presumo, esperan
que esteis solas, para hablaros;
y yo he pensado una treta,
con que remediar podamos
nuestra falta de moneda.
*Paq.* ¿Y quál es?
*Seb.* Que nos marchemos;
y vosotras, siempre alerta,
quedeis aquí, por si acaso
llegan los dos á parleta.
*Juan.* ¿Y si quieren galantearnos,
qué haremos?
*Seb.* Mostrarse serias.
*Ter.* ¿Y si porfian?
*Seb.* Entonces
fingirse un poco halagüeñas,
pasándose así la mano,
como que teneis vergüenza.
*Juan.* ¿Y si quieren ir á casa?
*Seb.* Que vayan enhorabuena,
que allí estaremos nosotros
con la colacion dispuesta.
*Juan.* Yo tengo miedo.
*Seb.* Muchachas,
dexadlo todo á mi cuenta;

RBC/MCP

y en conociendo que están
blandos como una manteca,
tomar todo quanto alarguen,
pero dar, ni una lenteja.
*Ter.* Pues á Dios.
*Paq.* Abur, salada.
*Seb.* A Dios, chica.
*Juan.* Abur, fachenda.
*Vanse los dos.*
*Tic.* Ya parece que están solas;
yo me arresto.
*Abat.* La trigueña me
gusta mas, porque tiene
buen ayre de taco: ea,
yo me determino.
*Ter.* Juana,
ya los dos muebles se acercan.
*Abat.* Digo, Señora real moza,
*Llega.*
¡vaya, que es como una perla!
¿gusta usted de ûn page?
*Ter.* ¡Qué asco!
eche usted por la otra cera,
Señor D. Grajo.
*Abat.* ¡Qué injuria!
¿con que no quieres, Teresa?
*Ter.* No Señor.
*Tic.* Esta parece
un poquito mas tierna
de corazon: sepa usted,
*A Juana.*
que me gusta esa majeza.
*Juan.* Hermana, vamos de aquí:
no he visto gente mas terca.
*Tic.* Espere usted un poquito,
y oiga una pregunta suelta:
¿quién era aquel tunanton,
que á usted la daba parleta?
¿es por ventura su majo?
*Juan.* Alabo la desvergüenza:
¿majo una doncella?
*Tic.* Vaya, que no será la primera.
*Juan.* ¿Aun si dixera cortejo?
*Tic.* Lo mismo es ocho que ochenta,
porque todos van á un fin,
segun dicen malas lenguas.
*Juan.* ¿Y usted, siendo ya tan viejo,
todavía galantea?
*Tic.* Hija mia, el buen soldado
ha de morir en la guerra.
*Abat.* Hablemos claro, Señora,
yo tengo la intencion hecha
á que merendemos juntos
esta noche unas chuletas;
si á usted le acomoda, á casa,
que yo gasto poca flema.
*Ter.* Yo lo que diga mi hermana.
*Abat.* ¿Y usted qué responde, perla?
*Juan.* ¿Qué dirán en el barrio,
donde tanto se moteja,
si ven merendar dos hombres
con dos muchachas doncellas?
*Tic.* Honradita es la chiquilla.
*Abat.* ¿En qué quedamos, Teresa?
¿vamos á casa, ó no vamos?
*Ter.* Por no parecer groseras,
lo aceptamos.
*Abat.* ¡Qué salada!
¡qué cariñosa, y que tierna!
*Juan.* ¡Jesus, qué vergüenza tengo,
hermanita!
*Tic.* ¡Ah retrechera!
verdes son, dixo la zorra,
y rabiaba por cogerlas.
*Abat.* Vamos, chicas.
*Juan.* Mejor es
que ustedes detrás se vengan,
por no dar que murmurar.
*Tic.* Dices bien, lo que tú quieras.
*Juan.* ¡Ah, pobretes, que ignorais
*Aparte.*
la burla que está dispuesta!
*Vanse las dos.*
*Abat.* Con que, Señor D. Ticli,
¿de qué haremos la merienda?
*Tic.* Enviaremos á la fonda
por alguna friolera.
*Abat.* Es preciso quedar bien,
porque son bonitas hembras.
*Tic.* Dar dos duros cada uno,
y que traigan lo que quieran.
*Abat.* Vamos, vamos, no sea cuento
que de vista se nos pierdan,
y no acertemos la casa.
*Tic.* Dices bien, vamos tras ellas.
*Vanse.*

*Habitacion humilde, y salen Sebastian y Paquillo vestidos de majas, con una*

*luz que pondrán sobre una mesa.*

*Paq.* ¡El diablo no inventara
una burla como esta!

*Seb.* Sabes lo que yo recelo,
Paquillo?

*Paq.* ¿Qué?

*Seb.* Que no vengan.

*Paq.* Ya los habrán enganchado
la Juanilla y la Teresa.
Hombre, ¡qué feísimo estás,
pareces una lamprea!

*Salen las dos majas.*

*Juan.* ¿Qué disfraz es este, chicos?
¡Jesus, que cosa tan fea!

*Ter.* Pareceis mulas de coche,
quando llevan mantas puestas.

*Seb.* ¿Y los dos hombres?

*Juan.* Ya vienen
subiendo por la escalera.

*Seb.* Pues vamos de aquí, Paquillo,
antes que entren, y nos vean;
y vosotras estais listas,
y en tomando las pesetas,
al descuido, con cuidado,
apagad la luz.

*Juan.* ¡Que llegan!

*Seb.* Pues adentro.

*Entranse los dos.*

*Juan.* ¡Pobres hombres!:::-
pero chito, que ya llegan.

*Salen D. Ticli y el Abate.*

*Tic.* Como soy que el corazon
me salta, que me revienta,
y me va entrando un sudor
con olor á toda especia.

*Abat.* ¿D. Ticli?

*Tic.* ¿Qué quieres, hombre?

*Abat.* Lleguemos, que allí están ellas.

*Juan.* ¿Quién se ha entrado aquí?

*Tic.* Yo soy,
hermosísima Anabolena,
que has puesto en mi corazon
la cisma de Inglaterra.

*Juan.* Yo no gusto de lisonjas,

*Abat.* Dexémonos de etiquetas,
y al negocio, porque yo
gasto muy poca paciencia.

*Juan.* Tomen ustedes asiento,

*Tic.* Sobre hermosa, eres discreta:
dame una mano.

*Juan.* Primero
es disponer la merienda.

*Quiere agarrarla la mano, y ella la retira*

*Tic.* Dices bien: toma dos duros,
y trae quanto te apetezca.

*Abat.* Muchacha, toma otros dos,
y no gasteis con miseria,
porque aquí, gracias á Dios,
no sobra mas que moneda.

*Ter.* Sois muy galante.

*Seb.* Afianza,

*Al bastidor.*

y déxate de respuestas.

*Tic.* ¡Qué es esto, bello prodigio!
¿no hablas?

*Juan.* Tengo flaqueza
de estómago.

*Tic.* Pues que traygan,
aunque sea una ternera.

*Juan.* Voy á mandarlo al instante:
¿pero llaman á la puerta?

*Golpes.*

*Ter.* ¡Válgame Dios, mi marido!

*Juan.* Ay Dios, ¿si será mi suegra?

*Tic.* Qué suegra, ni qué marido,
¿no decís que sois doncellas?

*Abat.* Qué escena tan vergonzosa
para un Abate de prendas.

*Juan.* Hermana, mata esa luz,
y responde, sea quien sea.

*Apaga la luz y se baxan las de teatro*

*Tic.* Muger del diablo, ¿qué has hecho
¿cómo así á obscuras nos dexas?

*Juan.* Calle usted, no tenga miedo
que luego le echaré fuera.

*Tic.* ¿Y mis dos duros?

*Seb.* Ya están *Al bastidor*
adonde nunca los veas.

*Abat.* ¿Y los dos mios?

*Paq.* Lo mismo.

*Tic.* ¡Vírgen de Valdegimena!
una novena te ofrezco,
si me sacas con bien de esta.

*Juan.* Responde; chica.

*Ter.* ¿Quién llama?

*Dent. uno.* ¿Vive aquí una Lavandera

*Ter.* No Señor.

*Dent.* ¿Pues dónde vive?

Lo tomara si lo hubiera

*c.* En el infierno.
*ent.* Paciencia.
*c.* ¿No te entrara un tabardillo
á ti, y á la Lavandera,
á los dueños de la ropa,
y á quien te envia por ella?
*uan.* Calle usted.
*ic.* Qué he de callar,
si me ha entrado diarrea
con el susto que me dió
ese pícaro trompeta.
*bat.* Respiremos, corazon.
*uan.* ¡Qué bello rato, Teresa!
*bat.* ¿Adónde estás, D. Ticli?
*l.* Señor Abate, en tinieblas.
*hora salen los dos en trage de mugeres, y se ponen en lugar de las majas, y estas detrás respondiendo.*
*bat.* ¿Teresa?
*ic.* ¿Juana?
*as dos.* Aquí estamos.
*ic.* Muger, enciende la vela.
*uan.* ¿Para qué?
*c.* ¡Buena pregunta!
para verte, amada prenda:
dame una mano.
*b.* De vaca,
para romperte las muelas.
*bat.* ¿No vas por la luz?
*r.* Ya voy.
*bat.* No tardes mucho, Teresa.
*ent. uno.* ¿A de casa?
*Dentro golpes.*
*uan.* ¡Otra vez llaman!
*c.* Soberano Dios, clemencia,
¿quién será?
*uan.* Responde, chica.
*r.* ¿Quién es?
*ent.* ¿Vive la partera
en esta casa?
*ic.* Preñado
te vea yo en penitencia
por el susto que me has dado.
*bat.* Si llego á tomar la puerta,
no paro hasta Portugal.
*r.* No vive aquí.
*ent.* Pues paciencia.
*c.* Mal cañon de á veinte y quatro
te deshaga la mollera.

*Abat.* Señora, ¿viene esa luz,
y con ella la merienda?
*Ter.* ¿Me ha dado usted algun bolsillo
á guardar?
*Abat.* ¡Peor es esta!
¿pues y mis quarenta reales?
*Tic.* ¿Pues y mis reales quarenta?
*Juan.* ¡Qué valiente porquería!
cierto que me da vergüenza:
por dar yo los buenos dias
suelen darme á mí sesenta.
*Tic.* ¿En oro, ó en plata?
*Juan.* En oro.
*Tic.* Cierto que es bella moneda.
*Abat.* ¿Quiere usted traer la luz?
*Ter.* Ya es tiempo, vamos por ella,
para coronar la burla.
*Juan.* Escarmienten los baviecas.
*Entranse, y quedan en su lugar los dos hombres.*
*Tic.* ¿Me quieres, Juanita?
*Seb.* Sí.
*Abat.* ¿Y tú, Teresita?
*Paq.* Etiam.
*Tic.* Dame los brazos, mi bien.
*Abat.* Dame los brazos, sirena
*Los dos* Con mucho gusto.
*Al abrazarse salen las dos majas con luz.*
*Juan.* Ola, ola:
pues ¿qué picardía es esta?
¿en mi casa tales cosas?
*Tic.* ¡Válgame santa !::: qualquiera,
¿pues no es aquella mi moza?
*Abat.* ¿Pues mi moza no es aquella?
algun mágico anda aquí.
*Tic.* Aquí anda alguna hechicera.
*Juan.* ¿No responden?
*Tic.* Yo :: si :: quando ::
¡mal haya, amen, mi flaqueza!
*Abat.* ¡Jesus, y qué mascaron!
como soy que estas dos hembras
son los machos que en la calle
vimos hablando con ellas.
*Ter.* ¿Qué hace aquí esta gente, hermana?
echarlos por la escalera.
*Tic.* Vuélvannos ustedes primero,
si gustan, aquellos ochenta.
*Ter.* No entiendo lo que usted dice.

*Seb.* Yo sí, chica; y porque aprendan
á galantear los Señores,
vayan las enaguas fuera,
*Quítanse las ropas de mugeres.*
y todo quanto conduce
á vestir como las hembras:
ya somos todos de un gremio:
¿qué busca usted en esta pieza?
*Tir.* La Comadre de parir.
*Paq.* ¿Y usted?
*Abat.* A una Lavandera.
*Seb.* Muy bien: pues sepan ustedes,
Señores, que estas dos hembras
son nuestras novias; y ahora,
en pago de su insolencia,
reciban estos porrazos,
*Dándoles golpes.*
porque les sirva de enmienda:
y si llega á mi noticia,
que ustedes por fas, ó nefas
miran á estas dos muchachas,
tengan sus cosas dispuestas,
porque saberlo y morir:::
ya me entiende usted.
*Abat.* Requiescat.
*Tic.* Usted tiene mil razones,
y mande en quanto se ofrezca:
permita Dios que gasteis
en botica los ochenta. *Vas*
*Abat.* ¡Qué Abate tan desgraciado!
mas no hay remedio, paciencia.
*Vase.*
*Juan.* ¡Qué lucidos van los dos!
*Seb.* Si todas lo mismo hicieran,
no habria tantos viciosos,
y estarian mejor ellas.
*Juan.* Pues quédese en este estado,
porque va larga la idea.
*Todos.* Y con bulla y regocijo
daremos fin á la fiesta.

# FIN.

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.2
no.18